



Evalúan impacto de pesticidas en acueductos de Cundinamarca

Tras la intoxicación de campesinos en un cultivo, se estudia si químicos cayeron a una quebrada.

En cuidados intensivos permanecen tres de los cuatro cultivadores de La Calera (Cundinamarca) que fueron trasladados el miércoles a centros asistenciales de Bogotá, tras resultar intoxicados por la ingesta de un fungicida, en la vereda San Rafael de ese municipio.

Según el parte médico dado a conocer por el hospital Santa Clara, en donde se encuentran los tres pacientes, se indicó que uno de ellos ya presenta un estado de salud favorable, “sin requerimiento de ventilación mecánica, con cuadro clínico tendiendo a la mejoría y continúa bajo observación médica estricta”. (Lea también: [CAR analiza químico que causó la muerte en La Calera](#))

Este viernes se podría dar de alta a este paciente, mientras que los otros dos “aún se encuentran bajo sedación y ventilación mecánica (...) Continúan con manejo estricto y se trasladarán a la unidad de cuidados intensivos”, señaló la entidad.

Del cuarto paciente que llegó a la capital aún no se conoce el parte médico, dado que fue llevado a la clínica Santa Fe, en donde se mantiene el pronóstico reservado.

Cabe señalar que la intoxicación de estos agricultores se dio, al parecer, por la ingesta del pesticida. **“Ellos se encontraban en un cambuche que armaron en el predio, en su hora de almuerzo, y al parecer consumieron una bebida luego de manipular el químico”**, explicó el gobernador de Cundinamarca, Jorge Emilio Rey.

Por esta razón, uno de los agricultores, identificado como Juan Bautista, falleció al llegar a la clínica Esimed, de La Calera, en donde 14 personas del centro asistencial presentaron sintomatología asociada a intoxicación, luego de atender a los agricultores.

Wilson Piedrahíta, docente de Ingeniería Agrónoma de la Universidad Nacional, explicó que los químicos usados en la fumigación, y que fueron identificados en un informe preliminar de las autoridades (dithane, curaxil m8, curzate y pegal), no son sustancias tóxicas para el ser humano, si se manipulan con los elementos de protección adecuados.



“Se usan para controlar una enfermedad que se llama gota en los cultivos de papa en todo el país; si no se hace la fumigación, el cultivo se puede morir”, reseñó el experto.

Evalúan contaminación

Esta situación llevó a que la Gobernación de Cundinamarca declarara la emergencia sanitaria en los municipios de La Calera, Sopó y Tocancipá. Sin embargo, el jueves la Corporación Autónoma Regional (CAR) del departamento señaló, por medio de un comunicado, que se evaluaba la posible contaminación de la quebrada Ajizal, “que surte a los acueductos veredales de San José del Triunfo y pozo La Nutria”. (Además: [Emergencia por intoxicación en tres municipios de Cundinamarca](#))

Por su parte, el ingeniero Roberto Salazar, director de la Unidad de Gestión de Riesgo de Cundinamarca, contradijo esta versión, al señalar que hasta el jueves, en horas de la tarde, **se había descartado cualquier afectación de los afluentes hídricos cercanos al predio Siberia Chica**, de la vereda San Rafael, en donde se presentó la intoxicación de los cinco agricultores.

Salazar explicó que la declaratoria de emergencia se dio de manera preventiva para evitar que, en caso de lluvia, el fungicida termine en los afluentes hídricos cercanos, por efecto de escorrentía.

Señaló que, aunque se realizaron las pruebas técnicas al agua de acueductos como La Nutria, aún está por confirmar si hubo afectación o no de este pesticida en la cuenca.

Críticas ambientales

La zona de Siberia Chica, en la vereda San Rafael, ha presentado varias problemáticas ambientales denunciadas años atrás por EL TIEMPO, **como la construcción clandestina de una carretera en predios donde se instalaron cultivos de diferentes productos y pastoreo de ganado.**

Por su parte, Jorge Guevara, líder de la Veeduría Ambiental de La Calera, señaló que, desde hace seis años, varios ciudadanos les han advertido a las autoridades departamentales que los cultivos de papa de la zona realizan labores de cultivo muy cerca de cuerpos de agua que surten acueductos veredales.



“Esta es una zona que pertenece a la cuenca alta del río Bogotá, y supera los 2.900 metros de altura. Es un área de reserva y la actividad puede afectar los afluentes hídricos como La Nutria y la Truchera, entre otros”, explicó Guevara.

Medidas de emergencia

El miércoles en la noche, la Gobernación de Cundinamarca decretó la emergencia sanitaria en los municipios de La Calera, Sopó y Tocancipá, para verificar si algunos afluentes hídricos habían resultado contaminados con el fungicida utilizado.

Según informó el ingeniero Roberto Salazar, director de la Unidad de Gestión de Riesgo de Cundinamarca, se ordenó el cierre de las bocatomas de los acueductos veredales La Nutria, Aguas Claras y Progresar.

Salazar explicó que solo en las zonas **en las que operan estos tres afluentes se suspendió el suministro de agua, y al cierre de esta edición se esperaban los resultados de las pruebas técnicas para conocer si había sustancias tóxicas.** Sin embargo, en la revisión física hecha por técnicos de varias entidades se había descartado la posible contaminación.

‘Hay que verificar uso de químicos’

Tras el incidente que se presentó en la finca la vereda San Rafael, del municipio de La Calera, el director del departamento de Toxicología de la Universidad Nacional, doctor Miguel Cote, recomendó a las autoridades verificar qué tipo de químicos ingirieron los agricultores afectados.

“En la Universidad Nacional hemos realizado investigaciones en las que hemos visto que, muchas veces, los campesinos compran pesticidas en el mercado negro o de contrabando, que no contienen las sustancias que se indican en la etiqueta de los productos, sino que se le adicionan químicos más fuertes”, explicó Mote.

Para él, es alarmante que con la ingesta de un pesticida se haya llegado a un **síntoma letal, pues cuando hay intoxicación se presentan patologías como náuseas, mareo, alteración neuronal, que pueden ser tratados con medidas de descontaminación.**

“Estos son herbicidas, que aunque tienen ciertos riesgos no son venenos para los humanos. Uno no podría echarles solo la culpa a los campesinos; hay que verificar qué



Universidad del Valle

Facultad de Salud - Grupo de Comunicaciones



Sala de Prensa

sustancias se mezclaron allí y si son las que indicaron”, dijo. Explicó que si un campesino consume por accidente un herbicida, pero este no tiene una debilidad genética y su sistema metabólico está en condiciones óptimas, no tendría por qué morir intoxicado.

MICHAEL CRUZ ROA

Redacción Cundinamarca

En Twitter: @Michael_CruzRoa

Escríbanos a micru@eltiempo.com

Diario El Tiempo, 20 de Mayo de 2016, Página 8.